

Nuevo informe antidrogas de EEUU

Editorial

Página Siete sábado, 20 de septiembre de 2014



El Gobierno de EEUU acaba de emitir un extraño informe sobre el tráfico de drogas en el mundo. El reporte identifica a 22 países del orbe que se han convertido en rutas preferidas de los traficantes de drogas y, entre ellos, el Gobierno norteamericano dice estar especialmente preocupado por la situación de tres naciones: Venezuela, Bolivia y Birmania.

En lo que se refiere a nuestro país, el reporte es especialmente confuso y desconcertante.

El memorándum, que se redacta anualmente por exigencias de leyes de ese país, establece que los supuestamente escasos esfuerzos antinarcóticos de Venezuela, Bolivia y Birmania "afectan significativamente a Estados Unidos".

Ello no tiene sentido puesto que ni el 1% de la droga que produce o transita a través de Bolivia llega a EEUU según cifras del propio Gobierno norteamericano. Por tanto, la actividad de narcotráfico de Bolivia no puede afectar "significativamente a EEUU". Es un absurdo y es un error.

En este tema, las posiciones del Gobierno norteamericano son inconsistentes: por una parte admiten que tanto la producción de cocaína como de hojas de coca ha bajado en el país en los últimos años, pero a la vez opina que el Gobierno boliviano "ha fracasado" en la lucha contra el narcotráfico.

Sobre la producción potencial de cocaína pura, la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de la Casa Blanca (ONDCP por su sigla en inglés), dijo el año pasado que ésta se redujo en 18% en Bolivia desde 2011, de 190 a 155 toneladas métricas. "Bolivia fue el país donde más disminuyó (esa producción)", refiere el informe.

Sobre las plantaciones de cacaos también existe una disminución, dijo el Departamento de Estado.

En sucesivos informes se confirma que el país tiene menores extensiones de cacaos. Esos informes son ratificados por las mediciones que realiza la entidad especializada de Naciones Unidas (UNODC), que certificó este año una reducción neta del 9% de los cultivos de hoja de coca, que se ubican ahora alrededor de las 23.000 hectáreas. La UNODC dijo que "por tercer año consecutivo" ha caído la cantidad de cacaos, totalizando una reducción neta del 26%.

Por lo tanto, EEUU da mensajes contradictorios sobre su visión referente a la forma como enfrentar el tráfico de drogas, a nivel internacional y en Bolivia. Ello se debe a que esta lucha ha fracasado, como lo han señalado innumerables estudios y lo acaban de reconfirmar varios expresidentes de la región en una cita reciente, en la que insistieron en la necesidad de avanzar hacia la despenalización de las drogas o nuevas formas de combatir a la mafia del tráfico.

La posición de EEUU es inconsistente: por una parte dice que la producción de coca y cocaína bajó; por otra, dice que Bolivia "ha fracasado".